

Protesta  
en

Nuncio

Exmo. Sr.

Madrid

(11)

41257



En el mes de ~~la festividad de~~ <sup>1.º de Mayo</sup> ~~de~~ <sup>el día de</sup> ~~abril~~ <sup>Mayo</sup> último, tuve el honor de dirigir  
me a V. E. <sup>como Vicegerente del Sr. Nuncio Apostólico,</sup> con motivo de la grave medida adoptada  
por el anterior Sr. Ministro de la Gobernación de sus-  
pender de plano y sin audiencia alguna al mismo  
Sr. Nuncio ~~de la legación~~ en el Patronato de la Higiene  
y Hospital de Maternos de esta Capital. Tres siglos  
propios ha, que los Nuncios Apostólicos lo han  
desempeñado en nombre del Sumo Pontífice, sin  
que en tan largo trascurso de tiempo, que excede en  
mucho al que el derecho requiere aun para la pre-  
scripción inmemorial, hayan tenido hasta aho-  
ra contradicción de ningún género. Pero el men-  
cionado Sr. Ministro, deando en mi concepto una  
inteligencia equivocada al R. Decreto de 22 de E-  
nero de 1872, puesto que ha procedido, como si so-  
lo se tratase de un mero patronato de beneficen-  
cia particular, acordó la suspensión del verda-  
dero patrono y en su lugar nombró otros a pro-  
puesta del Gobernador civil de la provincia. Y  
como siempre el Gobierno de España se ha enten-  
dido con los Nuncios de su Santidad por conduc-  
to del Ministerio de Ultramar, suplique entonces  
a V. E. como jefe de ese Departamento, que se  
sirviese reclamar el expediente, que era de su com-  
petencia y dictar en su vista las resoluciones re-  
paradoras que en justicia procedían.

Desgraciadamente mi justa reclamación  
no ha producido el resultado que era de desear

NMRR



y pronto se han engrasado á conocer los inconvenientes de tan lamentable innovacion. Tiempo hacia que esta se proyectaba y á tal proposito contribuian en gran manera algunas aspiraciones individuales, fundadas en el equivocado concepto de existir en dicho establecimiento cuantiosas rentas y lucrativos cargos. No ha sido erranea á este objeto la idea de reunir una pequeña agrupacion de artesanos ó artifices, oriundos de Italia, segun se dice y á quienes el eclesiastico, que los dirige, da en sus escritos el nombre de colonias italiana; nombre que por cierto no se encuentra usado ni una sola vez en la fundacion, ni en ninguno de los documentos posteriores. Precedentes de esta llamada colonial son los nuevos patronos, los cuales han tenido ocasion de comprender, que así el vecorado, como los demas cargos principales habian sido hasta ahora gratuitos ó insignificantemente retribuidos y que las unicas rentas existentes, que son las de la casa contigua á la H- glencia, estan en el dia destinadas, en virtud de una hipoteca, á satisfacer los gastos ocasionados por la reedificacion ó ensanche de la misma casa.

Para subsanar este inconveniente han promovido dichos patronos una cuestion judicial, que en terminos claros y sencillos está reducida á saber, si pueden quedarse con





la casa reedificada, libre de aquel gravamen, con todas sus mejoras y mayor valor y no pagar á los acreedores refaccionarios las cantidades que sobre la misma finca diéron á préstamo para reedificarla y evitar la proxima ruina que la amenazaba. Con este intento han entablado dos demandas dirigidas contra los mismos acreedores, pidiendo la nulidad de dicha hipoteca y alegando para ello, entre otros absurdos fundamentos, la falta de personalidad del M. R. Nuncio para otorgar la escritura de hipoteca por estar reconocido por el Gobierno de España el nuevo reino de Italia en la época de su otorgamiento.

Es cuando sería de temerse en demostrar que tal suceso en ~~no ha tenido presente su duda la sucesión~~ ~~que tal suceso en nada menoscabó, ni podía menoscabar en nada las~~ colonia italiana ni su digno director, que el que

#  
# prerogativas y atribuciones del M. R. Nuncio, porque esto no es de importancia alguna para la cuestión que se debate. No ha tenido presente su duda la nueva +

presta con hipoteca, mas bien que á la persona presta á la cosa y que por consecuencia siendo real y no personal su crédito, es independiente de la personalidad y cualidades del deudor y no puede en manera alguna alterarse por sus <sup>individuales,</sup> vicisitudes ~~personales~~, puesto que se considera adherido á la finca misma. Por eso las leyes de Partida establecieron á favor del refaccionario la hipoteca tácita en la finca <sup>reparada,</sup> ~~refaccionada,~~ consignando por fundamento la atendible razón de que con los dineros, que él dió, fue guardada que se pudiera perder. Del mismo modo la nueva ley hipotecaria, apesar de las modificaciones, que introduce en esta hipoteca tan privilegiada en



el derecho patriv, reconoce tambien la p<sup>er</sup>iticia de qu<sup>el</sup>os acreedores refaccionarios tengan esta garantia sobre la finca, que tal vez deba esclusivamente su existencia o por lo menos su mayor valor, alas construcciones hechas con el dinero recibido en prestanto para su reparacion. Y asi lo reconocerán indudablemente en su dia los tribunales de p<sup>er</sup>iticia, al dictar el fallo definitivo, que termine los juicios, a' que han dado origen las dos demandas mencionadas.

No satisfechos todavia los nuevos patronos con haber promovido esos dos procedimientos, han considerado conveniente a' sus aspiraciones, proyectos o miras particulares, entablar una tercera demanda, que es la que entraña mayor gravedad e importancia por dirigirse contra el M. R. Nuncio de su Santidad y por versar sobre derechos anexos a' su caracter e investidura, ~~y ejericio~~ <sup>ha ejercido</sup> que desde la fundacion en nombre del sumo Pontifice. Presentada en efecto esta nueva demanda ante el Jurgado de 1<sup>a</sup> instancia del distrito del Principio de esta capital, ha enperado a' tramitarse en la forma ordinaria, dictando el funcionario que lo desempeña una providencia, que de su ilustracion no era de esperar. Limitare esta simplemente a' conferir traslado con emplazamiento a' la Nunciatura o a' qu<sup>ien</sup> en su derecho represente, como



si se tratase de una cuestion, que pudiera ventilarse,  
segun las reglas del derecho comun.

Personado en la Nunciatura el licenciado, sin pre-  
vio aviso de atencion, para notificarme en forma la ap-  
robada providencia, fue grande mi sorpresa al en-  
terarme de la accion deducida, de su objeto, y de la ap-  
equivocada situacion que en su sustanciacion se  
observaba. Y desde luego no pude menos de negarme  
a admitir la notificacion, que se pretendia prac-  
ticar y a recibir la copia de la demanda que en  
cumplimiento de lo dispuesto en la ley de suplicia-  
miento civil se me entregaba. Ademas crei conve-  
niente manifestar al mismo funcionario, para que  
por diligencia lo hiciera constar en los autos,  
que si bien estoy investido con el caracter de delega-  
do del M. R. Nuncio, no tengo facultad alguna  
para representarle en juicio, ni para asistir en su  
nombre a actos de conciliacion, como ya antes  
de ahora lo habia expuesto por escrito al juez de  
pas; consignando al propio tiempo, que me reser-  
vaba dirigir a V. E. la debida reclamacion y  
proteccion, por no darse a la cuestion promovida,  
el curso procedente, que no podia ser otro que el  
de la via diplomatica, segun las prescripciones del  
derecho internacional.

La ilustracion de V. E. comprendera en vista  
de los espuestos antecedentes la irregularidad de  
este procedimiento por la inobservancia de esas pre-  
scripciones, que son las unicas aplicables al caso, de





que se trata. En efecto un principio admitido por todos los publicistas antiguos y modernos y acatado por todas las naciones el de la inviolabilidad de los embajadores y agentes diplomáticos. La independencia de esta clase privilegiada se considera por el derecho de gentes como una condición indispensable para el ejercicio de sus cargos, como una garantía necesaria para el mejor desempeño de los mismos y como una consecuencia precisa de la soberanía recíproca de las naciones. Sabido es que este principio se funda en la ficción legal de suponer siempre al agente diplomático en su país, aunque resida en el extranjero, en que ejerce sus funciones; ficción que en el derecho es conocida con el nombre de reglas de exterritorialidad. Y aun cuando no se dé a esta ficción legal toda la latitud, que algunos han querido atribuirle, sino que por el contrario se entienda limitada por justas y convenientes restricciones, preciso es tenerla presente, puesto que se considera como el fundamento de las exenciones, franquicias e inmunidades diplomáticas.

Con arreglo, pues, a estos principios que pueden calificarse de elementales del derecho público internacional y que constituyen la base de los indicados privilegios, los embajadores y demás ministros extranjeros se consideren fuera de la acción de las leyes civiles y criminales y exentos de toda jurisdicción así en el orden políti-





co y administrativo, como en el orden judicial, salvo las limitadas excepciones que se hallan admitidas. De aquí es, que por regla general no pueden ser compelidos á comparecer en juicio ante los tribunales del país en que están acreditados, por rason de las reclamaciones ó demandas, que contra ellos se intentaren y solo cuando estas fuesen relativas á deudas ó otras obligaciones personales, ajenas á la calidad diplomática, podrán ser obligados á pagar aquellas ó cumplimentar estas, siempre que hubiesen sido contraídas durante el tiempo de su misión, segun lo dispuesto en la pragmática de Felipe 5.<sup>o</sup> de 28 de Junio del 1737. que es la ley 6.<sup>a</sup> tit. 9. lib. 3. de la Nov. Recopilación. Y aun en estos casos, segun las buenas practicas, no podrá dispensarse el fues de primera instancia de dirigir el oportuno duplicatario al Sr. Ministro de Gracia y Justicia, para que este lo comuniqué al Ministerio del cargo de N. E. á fin de que se haga el requerimiento en la forma que en tales ocasiones se acostumbra.

Mas en la demanda que contra el M. R. Nuncio ha sido entablada, se ha prescindido por completo de todas las formalidades y reglas del derecho internacional, que quedan enunciadas. La acción en ella deducida lejan de fundarse en actos ó compromisos personales, ajenos ó extraños á su calidad diplomática, trae su origen de hecho, de tal manera inherentes á esta cualidad, como que por su elevado caracter de Nuncio Apostólico y representante de la Santa Sede ejerce el patronato, jefatura y protectorado de la Iglesia.



y hospital de Italianos, que es precisamente lo que ha servido de fundamento para que la demanda se dirija contra su respectable persona. Apesar de ser esto tan notorio, el juez de primera instancia, de que se ha hecho mérito, se ha permitido conferir traslado <sup>de la demanda</sup> con emplazamiento á la Nunciatura ó á quien su derecho represente, sin tener para nada en cuenta aquella circunstancia, ni la jerarquía diplomática del digno Prelado, contra quien la demanda se dirige. No ha tenido presente que los representantes de las ocho Potencias signatarias del tratado de París del 1814. al dictar el reglamento de 8 de Junio de 1815, que es la adición 17. de la acta final del Congreso de Viena y que en este punto forma el derecho político europeo, dieron á los Nuncios de su Santidad el mismo rango que á los Embajadores, atribuyéndoles como á estos carácter representativo y que aun sobre ellos tienen la honorífica prerrogativa de la primacía ó precedencia.

Pero ya sea por ese olvido, que es bien lamentable, ó ya por una equivocación que no es menos sensible, ó sea en fin por otra causa cualquiera, es lo cierto que se habiendo el caso, primero tal vez en los tribunales, de que el M. R. Nuncio apostólico, apesar de su elevado rango diplomático, haya sido emplazado en la forma ordinaria, para que comparezca á contestar una demanda,



como un simple ciudadano español, ante un juez  
de primera instancia y sobre un negocio que no  
solo no es <sup>ageno</sup> a su calidad diplomática, <sup>sino que por</sup>  
el contrario versa sobre actos inherentes a su carácter e investidura. Se ha creí-  
do sin duda que la ley de suplicanciamiento civil  
era la única que debía ser aplicable a la sustan-  
ciación del juicio, que se incoaba, como si en ella  
estuviese previsto el <sup>caso</sup> de que se trata. No lo está tier-  
tamente, ni podía estarlo; pero fácil era compren-  
der que todas sus disposiciones deben entenderse  
subordinadas a las reglas del derecho internacio-  
nal en los casos, en que como en el presente, el deman-  
dado es un embajador o agente diplomático.  
Recuérdese que en Francia el primer proyecto  
del código civil contenía un artículo, que de  
un modo expreso declaraba a los ministros extran-  
jeros completamente exentos e independientes  
de la jurisdicción de los tribunales franceses y  
que si en el debate del proyecto quedó desestima-  
do ese artículo y suprimido en el código, lo  
fue precisamente por haberse comprendido que  
su contexto correspondía al derecho de gentes y  
no a una ley de régimen interior. De modo que  
la omisión que se advierte tanto en ese código,  
como en el de España y en los de algunos otros  
países respecto a no consignarse en ellos el principio  
de independencia e inmunidad diplomática, no re-  
conoce otra causa que la hallarse ya garantido  
y consagrado como un axioma en el derecho pu-  
blico de todas las naciones.

No se comprende, pues, como un fun-  
Ayuntamiento de Madrid





11/100/30

cionario del orden judicial, entendido en el derecho y en los diversos ramos de la legislación, haya prescindido de tan evidentes consideraciones y de reglas tan elementales, como son las que quedan expuestas; dando por ello lugar á que en esta ocasion hayan sido ilusorios é ineficaces los derechos, prerogativas y privilegios de inmunidad é independencia, que al M. R. Nuncio corresponden por su rango y gerarquía diplomática y á que por consiguiente haya sido violada la ley de las naciones, que se los concede y declara. Y como tan lamentable infraccion sea de alta trascendencia, no puedo menos, como Delegado del mismo <sup>ante V. E.</sup> M. R. Nuncio, de presentar en su nombre, la mas energética, aunque respetuosa protesta, como en debida forma la presento, y de suplicarle al propio tiempo que á fin de evitar nulidades y los graves inconvenientes que han de originarse por la inobservancia de las mencionadas prescripciones del derecho internacional, se sirva dictar las ordenes, que crea mas oportunas, para que haciendose la reparacion, que procede y subsanandose la falta cometida, se dé á este asunto, con la necesaria intervencion del M. R. Nuncio, el curso que en la via diplomática le corresponde.

Dios guarde á V. E. m. años. Madrid  
29 de Diciembre de 1873 = Manuel de Obesso =

Señor Sr. Ministro Fco de Litado,  
Ayuntamiento de Madrid











1  
S  
Nuncio  
(10)

Madrid

Excmo. Sr.

Confecta... de Abril ultimo fué el honor de dirigirme á V. C. con motivo de la grave medida adoptada por el anterior Sr. Ministro de la Gobernacion de suspender de plano y sin audiencia alguna al M. R. Nuncio de Su Santidad en el patronato de la Iglesia y Hospital de Italianos de esta Capital. Tres siglos proximos há, que los Nuncios Apostólicos lo han desempeñado en nombre del Sumo Pontifice, sin que en tan largo trascurso de tiempo, que escede en mucho al que el derecho requiere, para la prescripcion inmemorial, hayan tenido hasta ahora contradiccion de ningun genero. Pero el mencionado Sr. Ministro, dando en mi concepto una inteligencia equivocada al R. Decreto de 22 de Enero del 872. puesto que ha procedido como si solo se tratase de un patronato de beneficencia particular, acordó la suspension del verdadero patrono y en su lugar nombro otros á propuesta del gobernador civil de la Provincia. Y como siempre el Gobierno de España se ha entendido con los Nuncios de Su



41257

NMRR



hacia procedian  
degraciadamente mi  
justa reclamacion no  
ha producido el resul-  
tado que era de desear  
y pronto se han empe-  
zado a conocer los in-  
convenientes de esta  
lamentable innovacion.  
Siempre hacia que era  
se proyectaba

la autoridad por conducto del Ministerio de Gra-  
do, suplique entonces a N. E. como jefe de ese  
Departamento, que se sirviese reclamar el es-  
pediente, que era de incompetencia y en su <sup>evita</sup> dic-

tar las resoluciones reparadoras que en sus-  
tento hacia que era se proyectaba y a tal  
hacia procedian.

proposito contribuian en gran manera algunas  
Degraciadamente mi justa reclamacion  
aspiraciones individuales fundadas en el equi-  
no ha producido el resultado, que era de espe-  
vocado concepto de existir en dicho estableci-  
rar y pronto se han empezado a conocer los  
muchos cuantos sus rentas y lucrativos cargos  
inconvenientes de tan lamentable innovacion.  
esto ha sido estrana a este objeto la idea de reunir  
es notorio que un eclesiastico extranjero afirma  
cuenta <sup>una</sup> pequena agrupacion de artesanos o artífices o-  
ba desde hace años con gran empeño y cons-  
nimo de Italia, segun se dice y a quienes el eclesias-  
tica al rectorado de la Iglesia de Italianos  
tico, que los dirige, da en sus escritos el nombre de  
y que el mismo eclesiastico de halla <sup>no se ha</sup> <sup>cuando</sup>  
colonia italiana, nombre que por cierto <sup>no se ha</sup> <sup>cuando</sup>  
frente de una pequena agrupacion de artí-  
cuentan en una sola vez en la fundacion ni en  
fices y artesanos, que ha logrado reunir y que  
ninguno de los documentos posteriores. Procedentes de  
denominada colonia italiana, nombre que en  
era llamada colonia con los nuevos patronos, los que  
una sola vez se encuentra usado en la funda-  
les han tenido ocasion de comprender que asi el  
con, en ninguno de los documentos poste-  
rectorado como los demas cargos principales habian  
viores. De era llamada <sup>cuando</sup> <sup>procedentes</sup> <sup>los</sup>  
sido hasta ahora gratuitos, y que las unicas rentas  
nuevos patronos, los cuales <sup>al comprender</sup> <sup>que</sup>  
existentes, que son las de la casa contigua a la Iglesia  
el cargo de Rector no es lucrativo, como se crea  
eran en el dia destinadas en virtud de hipoteca  
y que tampoco hay los fondos, que se <sup>se</sup> <sup>proponia</sup>  
a satisfacer los gastos ocasionados por la reedifica-  
cion en virtud de la hipoteca que afecta a la  
cion y ensanche de la misma casa. Para subsanar  
casa contigua a la Iglesia, sus productores estan  
este inconveniente han promovido <sup>los patronos</sup> una cuestion  
destinadas a satisfacer los gastos ocasionados  
judicial que en terminos <sup>claros</sup> <sup>y</sup> sencillos este redu-  
por su ensanche y reedificacion, han aco-  
cida a saber, si pudiesen quedarse queclarse o  
gastado el medio de probar <sup>si</sup> <sup>podrian</sup> <sup>quedarse</sup>





casas  
con la finca reedificada libre de aquel gravamen  
# con todas sus mejoras y mayores <sup>valor</sup> y no  
pagar a los acreedores refaccionarios las cantida-  
des, que sobre la misma <sup>finca</sup> dieron a préstamo, para  
reedificarla y evitar ~~de nuevo~~  
toda la próxima ruina que la amenazaba. Con  
este intento han entablado dos demandas diri-  
gidas contra los mismos acreedores, pidiendo  
la nulidad de dicha hipoteca y alegando para  
ello, entre otros absurdos fundamentos, la falta  
de personalidad del M. R. Muncio para otorgar  
la escritura de hipoteca por estar reconocido por  
el Gobierno de España el nuevo Reino de Italia  
en la época de su otorgamiento.

Facil ser ademas por haber  
la competencia  
hacia la competencia  
Principio de que los  
devidos atribuciones del  
M. R. Muncio en nada  
en nada se <sup>deben</sup> ~~deben~~  
en virtud de tal cono-  
cimiento, pero prescindiendo  
de esto por ser una ver-  
dad tan clara, que esta  
alcanza de ~~se~~ <sup>que</sup>  
de las ~~mas~~ <sup>mas</sup> ~~mas~~ <sup>mas</sup>  
lógicas.

# Escusado seria detener-  
se en demostrar que tal  
suceso en nada menos-  
caba, ni podia menos-  
caba ~~absolutamente~~  
en nada las <sup>propiedades</sup> ~~propiedades~~  
y atribuciones del M. R.  
Muncio, porque esto  
no es de importancia  
alguna para la cues-  
tion que se debate.  
No ha sido preante Sr.

# No ha tenido presente su duda la nueva  
Colonica italiana ni su digno director, que el que  
presta con hipoteca, mas bien que a la persona, pre-  
sta a la cosa y que por consecuencia siendo real y  
no personal su credito, es independiente de la per-  
sonalidad y cualidades del deudor y no puede  
en manera alguna alterarse por sus vicisitudes  
individuales <sup>corridas</sup> ~~personales~~, puesto que se halla adherido a la fun-  
cion misma. Por evolar leyes 26, 28 y 29 tit.º 43  
de la Partida 2.ª establecieron a favor del refaccio-  
nario la hipoteca tacita en la finca ~~o~~ <sup>o</sup> reparada,  
conignando por fundamento la atendible razon de  
que con los dineros, que el dio fue guardada <sup>que</sup>  
se pudiera perder. Del mismo modo la nueva  
ley hipotecaria, apesar de las modificaciones, que  
introduce en esta hipoteca tan privilegiada en nues-



tro derecho patrio, reconoce tambien la justicia de que los acreedores refaccionarios tengan esta garantia sobre la finca que tal vez deba exclusivamente su existencia, o por lo menos su mayor valor, a las construcciones hechas con el dinero recibido en prestamos para su reparacion. Y asi lo reconoceran indudablemente en su dia los tribunales de justicia al dictar el fallo definitivo que termine los juicios, a que han dado origen las dos demandas mencionadas.

No satisfechos todavia los nuevos patronos con haber promovido esos dos procedimientos, han considerado conveniente a sus aspiraciones, proyectos, o miras particulares, entablar una Tercera demanda, que es la que entraña mayor gravedad e importancia por dirigirse contra el elt. R. Nuncio de su Santidad y por versar sobre derechos anexos a su caracter e investidura <sup>que es de la fundacion para</sup> ~~y ejercerlos por el~~ <sup>gerido</sup> ~~de la fundacion~~ en nombre del Sumo Pontifice. Presentada en efecto la nueva demanda ante el Juzgado de 1.<sup>a</sup> instancia del Distrito del Hospicio de esta Capital, ha empezado a tramitarse en la forma ordinaria, dictando el funcionario, que lo desempeña, una providencia, que de su ilustracion no era de esperar. Limitase esta simplemente a conferir traslado con emplazamiento a la Nunciatura o a quien su derecho represente, como







a cc

a ante

# cur  
en via  
docum  
re. P  
llame  
lor m  
lor cu  
ocasio  
der qu  
no cou  
cargos  
habia  
ahora  
insign  
verrib  
cuel



Excmo Sr

Confecha de Abril ultimo suve el honor de dirigirla a V. E.  
con motivo de la grave medida adoptada por el anterior Sr. Ministro  
de la Gobernacion de suspender de pleno y sin audiencia alguna al Ill.  
R. Arzobispo de su Santidad en el patronato de la Iglesia y hospital de  
Italianos de esta Capital. Tres siglos proximos ha, que los Nuncios A.  
pontificos lo han desempeñado en nombre del Sumo Pontifice, sin que  
en tan largo transcurso de tiempo, que excede en mucho al que el derecho  
requiere para la prescripcion inmemorial, hayan tenido hasta ahora  
contradiccion de ningun genero. Pero el mencionado Sr. Ministro, dan-  
do, en un concepto, una inteligencia equivocada al N. Decreto de  
22 de Enero de 1872, puesto que ha procedido como si solo se tratase  
de un patronato de beneficencia particular, acorda la suspension  
del verdadero patrono y en su lugar nombra otro a propuesta del  
Gobernador civil de la Provincia. Y como siempre el Gobierno de Es-  
paña se ha entendido con los Nuncios de S. S. por conducto  
del Ministerio de Estado, suplique entonces a V. E. como jefe de ese  
Departamento, que se sirviese reclamar el expediente, que era de su  
competencia y en su vista dictar las resoluciones reparadoras que  
en justicia procedian.

Desgraciadamente esta flata reclamacion no ha producido el  
resultado, que era de desear, y pronto se han empezado a <sup>reaparecer</sup>

los inconvenientes de tan lamentable innovacion. <sup>El tiempo hacia que</sup>  
este se apoyaba y a tal proposito contribuian en gran manera algunos aspi-  
ra- <sup>el edificio</sup> ~~en este edificio~~ <sup>aspiraba desde hace años con gran tenor y</sup>  
lones indig ~~en este edificio~~ <sup>fundados en el equivocado concepto de episcopio</sup>  
empu- ~~al vecindario de la Iglesia de Italianos y que el mismo ecle-~~  
sial ~~establecimiento cuantiosas rentas y lucrativos cargos. No ha sido extraña a este objeto~~

# en la fundacion ~~la idea de reunir una pequeña agrupacion de artesanos o artesanos o artesanos, oriundos de Ita-~~  
en ninguno de los ~~la idea de reunir una pequeña agrupacion de artesanos o artesanos, oriundos de Ita-~~  
documentos porteno ~~la idea de reunir una pequeña agrupacion de artesanos o artesanos, oriundos de Ita-~~  
res. Procedentes de la ~~la idea de reunir una pequeña agrupacion de artesanos o artesanos, oriundos de Ita-~~  
llamada Colonias ~~la idea de reunir una pequeña agrupacion de artesanos o artesanos, oriundos de Ita-~~  
los nuevos patronos, ~~la idea de reunir una pequeña agrupacion de artesanos o artesanos, oriundos de Ita-~~  
los cuales heu ~~la idea de reunir una pequeña agrupacion de artesanos o artesanos, oriundos de Ita-~~  
ocasion de compren ~~la idea de reunir una pequeña agrupacion de artesanos o artesanos, oriundos de Ita-~~  
des que asi el rector ~~la idea de reunir una pequeña agrupacion de artesanos o artesanos, oriundos de Ita-~~  
do como los donas ~~la idea de reunir una pequeña agrupacion de artesanos o artesanos, oriundos de Ita-~~  
cargos principales ~~la idea de reunir una pequeña agrupacion de artesanos o artesanos, oriundos de Ita-~~  
habian sido hasta ~~la idea de reunir una pequeña agrupacion de artesanos o artesanos, oriundos de Ita-~~  
ahora gratuitos o ~~la idea de reunir una pequeña agrupacion de artesanos o artesanos, oriundos de Ita-~~  
insignificantes ~~la idea de reunir una pequeña agrupacion de artesanos o artesanos, oriundos de Ita-~~  
retribuidos y que los ~~la idea de reunir una pequeña agrupacion de artesanos o artesanos, oriundos de Ita-~~  
en el dia destinadas, en virtud de una hipoteca a satisfacer los gastos ocasionados por la reedifi-











pro que me reservaba dirigir á V. E. la debida reclamacion  
y protesta por lo que da lugar a la cuestion promovida el curso  
precedente, que no podia ser otro que el de la via diplomati-  
ca segun las prescripciones del derecho internacional.

[illegible]

Con arreglo pues á estos principios que pueden calificarse de <sup>fundamentales</sup> ~~elementales~~ del derecho público <sup>internacional</sup> ~~de las naciones~~ y q.<sup>l</sup> constituyen la base de los iudicados privilegios, los embajadores y demás ministros extranjeros se consideraran ~~excepciones~~ fuera de la acción de las leyes civiles y criminales y exentos de toda jurisdicción, así en el orden político y administrativo, como en el orden judicial, salvo las limitadas excepciones que se hallan admitidas. De aquí es que por reglamento



general no pueden ser competidos á comparecer en juicio ante los tribunales del país, en que están acreditados, por razón de las reclamaciones ó demandas que contra ellos se intentaren y solo cuando estas fueren relativas á deudas u otras obligaciones personales ajenas á la cualidad diplomática, pueden ser obligados á pagar aquellas, ó á cumplir estas, si siempre que hubieren sido contraídas durante el tiempo de su misión, segun lo dispuesto en la pragmática de Felipe V de 28 de junio del 1737. que en la ley 6.<sup>a</sup> tit. 3. lib. 3. de la cón. Recopilación. Y aun en estos casos, segun las buenas practicas, no puede <sup>dejarse</sup> ~~precautarse~~ el juez de primera instancia de dirigir el oportuno duplicatario al Sr. Ministro de Gracia y Justicia para que este lo traslade al Ministerio del cargo de V. C. a fin de que se haga el requerimiento en la forma, que en tales ocasiones se acostumbra.

Mas en la demanda que contra el Mr. R. Nuncio ha sido  
 entablada, se ha prescindido por completo de todas las forma-  
 lidades y reglas del derecho internacional, que quedan enun-  
 ciadas. La accion en ella deducida tipo de fundarse en  
 actos o compromisos personales, ajenos o extrinsecos a su cua-  
 lidad diplomatica, trae su origen de hechos de tal manera  
 inherentes a esta cualidad como que <sup>por su</sup> ~~no tienen~~ elevado  
 caracter de Nuncio Apostolico y representarse de la santa  
 sede no ~~habria~~ <sup>ejerciendo</sup> ~~no podria~~ ejercer el patronato, se-  
 fatura y protectorado de la Iglesia y hospital de Gradano,  
 que es precisamente lo que ha servido de <sup>para q.</sup>  
~~por consiguientes~~ <sup>fundamento</sup> ~~habria servido~~ <sup>acaso</sup>  
~~del cual~~ la demanda se dirige contra su respetable pe-  
 sona. Apesar de ser esto tan notorio, el fues de 1.<sup>a</sup> inst.<sup>a</sup>  
 se ha permitido conferir trastado de la demanda con em-  
 plazamiento a la Nunciatura o a quien su derecho repre-  
 sente, sin tener p.<sup>a</sup> nada en cuenta aquella circunstancia,



Pero <sup>ya sea</sup> ~~cuanto se quiera~~, por el olvido que es bien lamentable, <sup>ya</sup> o por una equivocacion que no es menor sensible o sea enfu por otra causa enalquieren, es lo cierto que se ha dado el caso, primero tal vez en los Tribunales, de que el <sup>el</sup> Sr. Nuncio apostolico, apesar de su elevado rango diplomatico <sup>haya</sup> ~~ha~~ sido emplazado en la forma ordinaria para que comparezca a contestar una demanda, como un simple ciudadano espanol, ante un juez de primera instancia, citado a este efecto por un <sup>un</sup> ~~un~~ librito y sobre

Ayuntamiento de Madrid



en la gerarquía diplomática, <sup>del digno Relado con el que la de-</sup> ~~de que disfrutaba el Ministerio~~  
 manda ser dirigidos. ~~así de su Santidad~~ No ha tenido presente que los representantes  
 de las ocho potencias signatarias del tratado de París de 1814.  
 al dictar el reglamento de 8 de Junio de 1815. que es la adi-  
 ción 17. del acta final del Congreso de Viena y que en este punto  
 forma el derecho político europeo, dieron a los Nuncios des-  
 su Santidad el mismo rango que a los Embajadores, atribuy-  
 endoles, como a estos, <sup>un sobre</sup> ~~carácter~~ carácter representativo y que <sup>así sobre</sup>  
~~ellos~~ <sup>honorífico</sup> tienen la ~~obra~~ <sup>supremacía</sup> prerrogativa de la precedencia, <sup>de lugar o</sup> ~~por lo ma-~~  
~~yor respecto de los Embajadores de las~~ <sup>demás naciones.</sup> ~~potencias extranjeras.~~

Pero <sup>ya sea</sup> ~~sea~~ <sup>ya</sup> ~~por una equivocacion~~, por un olvido que es bien lamentable, o por una equivocacion que no es menor sensible o sea enfia por otra causa cualquiera, es lo cierto que se ha dado el caso, primero tal vez en los Tribunales, de que el ett. N. Nuncio aposto-

lico, apesar de sua  
em forma ordin  
manda, como u  
primeira instanc

em negocio que  
sua que por o contrario  
ca. ~~suos flouros de~~

~~rente a vita mia~~

ley de lujuria

cable à la naissance

ella esuviere pre

*Famence, no prodic*

da se sur dispois.

à la repa del de

presente el demandado

*the highway*

que en Francia e

un artículo que

1871

maîtres étrangers

de la jurisdicción

*clase de del proye*

debut

do en el código,

BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200070689

Ayuntamiento de Madrid